

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-07-5 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-865-1990

ESTUDIO DE LA CERAMICA HISPANOMUSULMANA DE USO DOMESTICO COMUN Y VASIJAS DE ALMACENAMIENTO

MARIA DEL MAR MUÑOZ MARTIN
ISABEL FLORES ESCOBOSA

INTRODUCCION

La labor realizada a lo largo del año 1987 sobre "El estudio de la cerámica de uso doméstico común y vasijas de almacenamiento", forma parte de la segunda fase de un trabajo global, que intenta aproximarse al conocimiento de los materiales hispanomusulmanes de la Provincia de Almería, para lo cual es necesaria la revisión de materiales depositados en nuestro Museo, algunos de los cuales fueron parcialmente tratados en distintos momentos¹.

En la primera fase de este proyecto se comenzó por un tipo de cerámica considerada como de "lujo" pero de la que es preciso tener en cuenta su vertiente utilitaria, tal es el caso de la nazari decorada en dorado, azul, o por combinación de ambos, así como la cristiana de similar procedimiento ornamental, o bien de la "cuerda seca", sin olvidar, por último, los productos de importación.

En este segundo periodo, y dada la ingente cantidad de material, por lo general bastante fragmentado, nos hemos centrado en las vasijas de almacenamiento, debido a que completan, por su rica ornamentación, la visión de este tipo de cerámica que exige un proceso de elaboración más complejo y dificultoso.

Pese a que el material no presenta referencia estratigráfica alguna, que hubiese ayudado enormemente a su clasificación cronológica, sí pueden entreverse ciertas diferencias formales y decorativas que ayudan a delimitar espacios temporales.

En su mayor parte las piezas o fragmentos proceden de la Alcazaba de Almería, pero ello no quiere decir que sean en su totalidad fruto de las obras de acondicionamiento y ajardinado realizadas en el recinto, ya que sobre algunas piezas aparecen referencias de otros puntos de la ciudad, en las que fueron encontradas, pasando posteriormente a depositarse en la Fortaleza.

Aun partiendo de estos condicionamientos, nuestro objetivo era hacer una revisión lo más exhaustiva posible, sin previa selección por nuestra parte, para tener una visión global y lo menos deformada posible, comenzando por catalogar (descripción de la tipología, pastas, texturas, desgrasante, vidriados, decoración, medidas, estado de conservación, número de registro y procedencia), dibujando (a escala 1:1, perfiles, decoraciones y desarrollos de

las mismas) y fotografiando (de modo individual o por asociación de formas y decoración).

Nuestra finalidad es aunar los datos aportados por estos materiales "antiguos" depositados en el Museo, con otros recientes de diversa procedencia² tanto de la provincia de Almería como de la propia ciudad.

VASIJAS DE ALMACENAMIENTO (TINAJAS)

Una definición académica las considera como grandes vasos de barro cocido, en ocasiones vidriados, cuyo mayor diámetro se alcanza en la parte central del cuerpo y que encajan en un pie o aro, o se empotran en el suelo. Su función es la de almacenamiento de líquidos o granos o bien depósito para agua o aceite; otra función secundaria pudo ser la de recipiente de transporte, como por ejemplo de otros útiles de cerámica. En referencia a la funcionalidad de vaso contenedor nos hablan determinados textos en los que se estipula la capacidad, arrobas, de las mismas. El precedente más inmediato de la forma musulmana parece estar en lo romano: *dolium*³.

Para una mejor comprensión del tipo conviene recordar los datos técnicos del modelado de las tinajas, teniendo en cuenta la especialización de los alfares dedicados exclusivamente a la fabricación de esta forma⁴: la arcilla empleada es la misma que la usada para la elaboración de otras piezas dentro de la alfarería, pero las intrusiones que muestran suelen ser de mayor tamaño, sobre todo en los bordes y fondos, para darle mayor consistencia. En su ejecución se combina el modelado a mano (cuerpo) y a torno (cuello y boca). El barro preparado se amontona, extrayéndose pequeños trozos que se amasan y redondean con las manos formando "bolluelos", realizándose su elaboración en fases: la "pella" que sirve de base se abre con los puños, levantándose a continuación las paredes mediante la aplicación de "bolluelos" estirados y pegados a la pieza inferior, quedando marcadas las huellas de presión de las manos; éstas se borran alisando después con los dedos flexionados. Cuando el barro está un poco "cuajado" se golpean las paredes con el fin de hacerlas más compactas y lisas. La pieza modelada se "lava" pasándose un trapo húmedo por la pared, dejándose posteriormente secar. Tanto el cuello como el borde son "pegados" al cuerpo, hecho que queda patente en muchos fragmentos que se han partido precisamente por esas juntas.

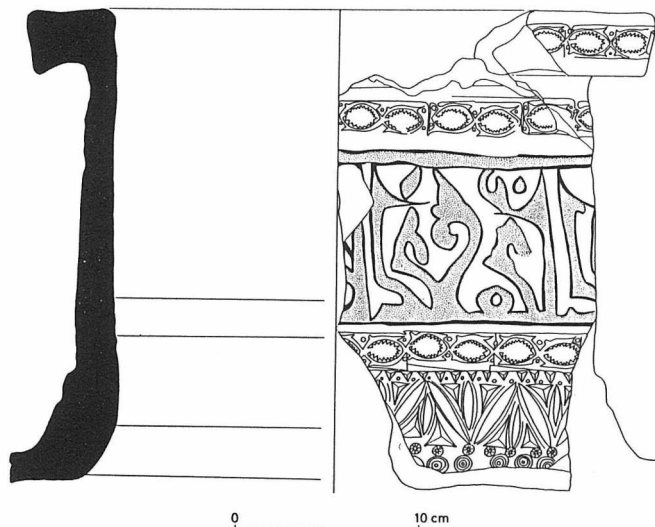
Es característica de muchos de nuestros ejemplares la gruesa capa de engobe que recubre la cara externa de la pieza y sobre la que se realiza la profusa decoración a base de impresiones, incisiones, extracción de materia o apliques plásticos.

TIPOLOGIA

Salvo escasas excepciones la mayoría de las piezas han aparecido fragmentadas, correspondiendo, sobre todo, al cuerpo, cuello y borde, y en menor proporción a las asas. Asociados a las tinajas aparecen, como elementos complementarios de las mismas, los reposatinajas y tapaderas, que ayudan a completar su función.

La forma es variada. En principio, se ha podido distinguir un tipo de recipiente que se asemeja mucho al *dolium* romano en el que el cuerpo oval o cilíndrico se remata, en uno de sus extremos por un solero plano y en el otro por un simple reborde moldurado que enmarca la boca conseguida tras el estrechamiento de las paredes. Este primer tipo suele decorarse a base de aplicaciones plásticas de cordones, generalmente horizontales, a lo largo del cuerpo, sobre

LAM.I.- Boca y cuello de tinaja, destaca su decoración de "cuerda,seca".



los que se han practicado digitaciones o impresiones con un objeto dentado. Este es el modelo más simple en cuanto a forma y decoración. Aunque de cronología antigua⁵ sus perduraciones quedan patentes en ejemplares de época tardía, uno de los cuales muestra como elemento de sustentación “aletas”, así como otro ejemplar que tiene ya un cuello desarrollado.

Un segundo tipo de tinaja es aquél cuya característica más sobresaliente será el desarrollo de su cuello. El borde suele ser plano, moldurado, el cuello cilíndrico, cuerpo esférico y fondo plano; carece de asas. De gran riqueza decorativa en la que se combinan múltiples técnicas: “cuerda seca parcial”, impresiones, incisiones, extracciones, apliques plásticos. Suele asociarse a las tapaderas planas y a los reposatinajas.

Un tercer tipo es el jarrón de borde plano, desarrollado, cuello abierto abocinado y cuerpo esférico que se estrecha en la base, de modo muy marcado, hasta llegar a hacer inestable la pieza. El conjunto se complementa con asas desarrolladas en forma de “aletas”. Es común que los ejemplares combinen la decoración unitemática repetitiva y las incisiones junto con las aplicaciones plásticas, complementándose con la aplicación de vidrio. Otro tipo de decoración que suelen presentar es la esmaltada en dorado o en azul y dorado. Su prototipo son los conocidos “jarrones de la Alhambra”, pero mientras algún ejemplar parece corresponder a la serie de los mismos, otros parecen más un derivado de los mismos o una vulgarización de ellos.

Como ya hemos dicho anteriormente, asociados a la forma y función de las tinajas existen un grupo de fragmentos que corresponden a tapaderas planas de gran diámetro, con asidero central, generalmente a modo de botón, y rueda remarcado por engrosamiento o bien con cenefa dentada. Hechas a mano, la superficie interna está imperfectamente terminada, mientras que la externa recibe un engobe sobre el que se practica la decoración. Su función es la de cubrir las bocas de los referidos vasos.

En esta misma línea se encuentran los reposatinajas, de los que se conserva un único ejemplar completo⁶. Su cuerpo cilíndrico queda dividido en dos por una pared interna sobre la que se apoya la vasija. Su borde, al igual que su remate se engrosan. Sus paredes pueden mostrar aberturas. Es característico de los mismos la presencia de un pico cuya función puede estar en la recogida de aguas que se desprenderían de los vasos por sudación o filtración; a esta función se uniría la principal del objeto que es la de aislar del suelo y darle estabilidad al conjunto. Muestra igual decoración que las piezas a las que se asocia (impresa, incisa, excisa).

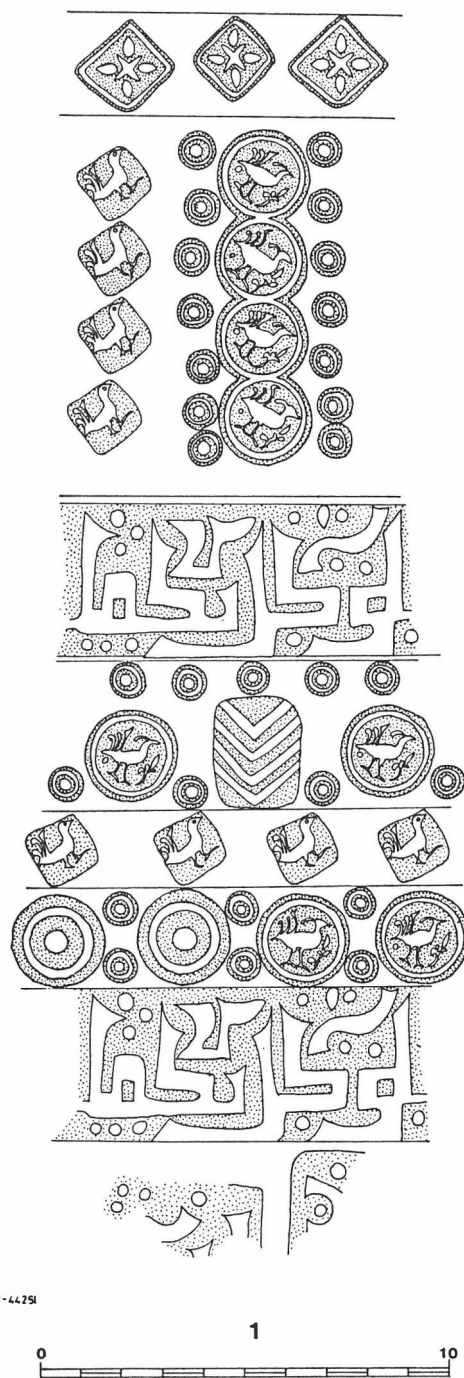
Un grupo más escaso de fragmentos, que nada tienen que ver con la forma vasija de almacenamiento, han sido también estudiados por su unión en cuanto a decoraciones. Se trata de braseros u hornillos de paredes muy gruesas, cuerpo cilíndrico o poligonal. La parrilla se consigue, en uno de los ejemplares, por el entrelazamiento de rollos de arcilla. En la cara externa de la pared así como en el borde (zona superior e interna) aparecen apliques plásticos, tratándose de topes para las vasijas.

DECORACIONES

Siguiendo con el orden establecido al hablar de la tipología de las piezas, el primer grupo de tinajas, muestra decoraciones plásticas a base de cordones, no muy desarrollados, sobre los que se han efectuado impresiones, bien digitales, o bien con un objeto que ha dejado su impronta dentada. Dichos cordones suelen aplicarse horizontalmente sobre la pieza.

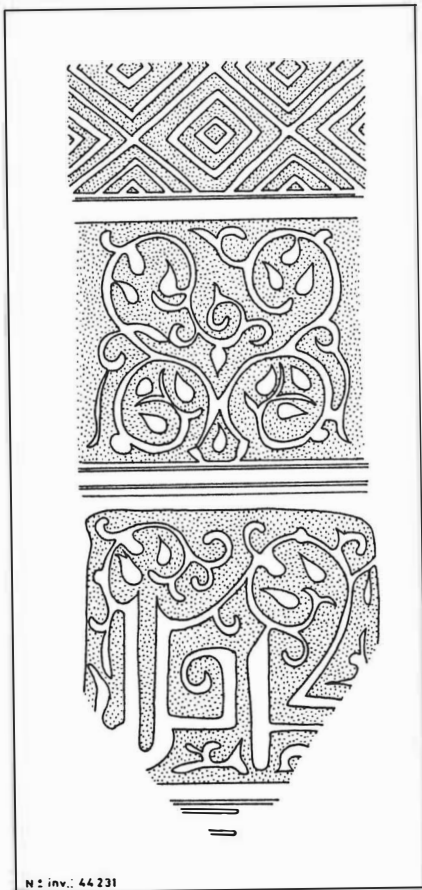
El segundo grupo de tinajas, caracterizadas por el desarrollo de su cuello, tiene una decoración más abundante y compleja. Distribuida, por lo general, en bandas horizontales, produce un efecto “barroco”, no sólo por la variedad y complejidad de los motivos, sino por los efectos plásticos de alto o bajo relieve conseguidos mediante la aplicación de las estampillas sobre anchos cordones.

Aunque los motivos se alternan y repiten a lo largo del cuerpo, las distintas partes de éste dividen su espacio decorativo de distinto modo. En los bordes es común la aparición de estampillas sobre la

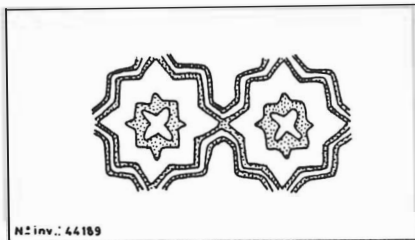


LAM III.- Motivos estampillados sobre la zona superior de tinaja, destacan los temas zoomorfos.

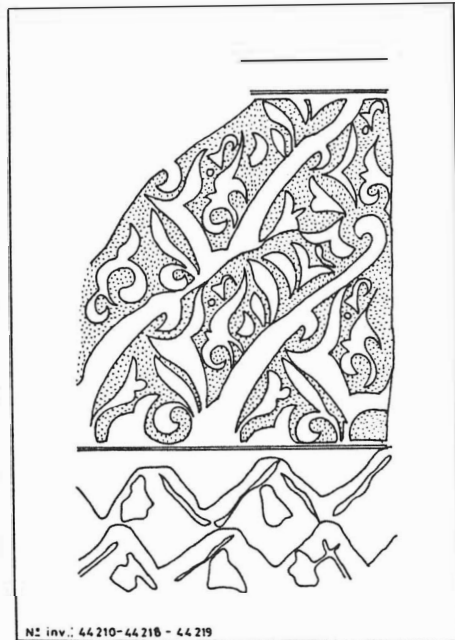
zona superior, unitemáticas, aisladas (rosetas inscritas en círculo) o bien epigráficas; sobre la parte externa del mismo, conseguido mediante la repetición de una estampilla rectangular o, más comúnmente, por rodillo; con esta misma técnica se consiguen líneas cortas, oblicuas. También pueden aparecer estampillas unitemáticas fitomorfas. En el cuello es normal la aparición de una ancha banda de “cuerda seca parcial” en vidrio verde, de escritura cúfica, que suele completarse con puntos de manganeso; pero además algunos ejemplares se decoran sólo con estampillas dispuestas en bandas horizontales, al igual que en el cuerpo (epigráficas, geométricas, zoomorfas, fitomorfas) combinándose las circulares, rectangulares o romboidales; dentro de este grupo con decoración impresa las hay que alcanzan gran tamaño (de forma cuadrada) y reproducen temas arquitectónicos: arcos lobulados con motivos vegetales (palmas), temas exclusivamente vegetales (tallo envolvente) o, en



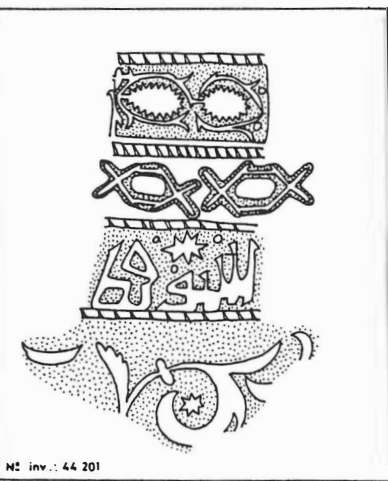
1



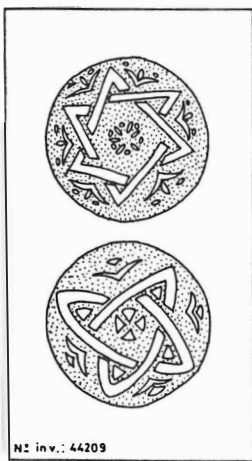
3



4



6



5

ocasiones, una banda epigráfica de tipo cursivo conseguida mediante rodillo. Bien en la base del cuello o sobre el hombro de las piezas suele aparecer una ancha cenefa sobre la que se han practicado incisiones profundas o excisiones, consiguiendo una decoración de tipo vegetal, y también puede estar presente el sogueado; pero es muy usual la existencia de una o dos bandas aplicadas de barro formando dentado, sobre las que se realizan incisiones-excisiones.

Por lo que respecta al cuerpo, lo más usual es que los temas estampillados se distribuyan horizontalmente. La superficie se prepara aplicándole un fuerte engobe, sobre el que se practica la decoración (en muchas ocasiones se desprende) de color claro, blanco-amarillento, que contrasta con el propio de la vasija. En los espacios deprimidos entre uno y otro cordón las líneas incisas, generalmente onduladas, rellenan el espacio. La decoración suele repetirse de modo alterno; escritura cúfica con apéndices florales, cursiva, zoomorfos dentro de círculo, punto en interior de círculo, sogueado, combinación de formas geométricas y vegetales, rosetas, rombos inscritos, ataurique, palmas... Un destacado ejemplar muestra un esquema decorativo distinto, se trata de cordones ondulados sobre los que se han practicado impresiones con objeto dentado y en cuyos espacios libres, triangulares, aparece el esquema clásico de vegetal (palmeta) enmarcado por zoomorfos (aves) en bajo relieve; el conjunto se completa con círculos, impresos con caña.

Otro de los esquemas es el que conjuga las bandas horizontales con una amplia zona hacia la mitad del cuerpo del vaso en el que aparece un tema arquitectónico: arcos lobulados que contienen rosetas, círculos; en algunos ejemplares el arco lo forma una hoja acorazonada con florón interno que además tiene la particularidad de presentar un cordón fino ondulado sobre las columnillas, así como un rosetón en alto relieve, completándose el conjunto con rosetas inscritas en círculo y estando delimitado, tanto superior como inferiormente por banda epigráfica cúfica; en otros el ataurique (tallos envolventes simétricos) ocupa el espacio del arco, cuyo interior se rellena por estampillas unitemáticas de hoja espinosa contenida en forma almendrada; sobre las columnillas, rosetones.

Estos ejemplares muestran unas pastas claras de tonos rosados o anaranjadas, más escasamente rojizas; la zona central, por efectos de la cocción, suele aparecer en tono también más claro. En ocasiones tienen vacuolas. Es patente el alisado digital interior. Al exterior llevan una "aguada" o más comúnmente una gruesa capa de engobe de color claro (blanco, amarillento) sobre el que se realiza la decoración. Las texturas son, sobre todo, compactas o escamosas; los desgrasantes, de tamaño mediano y pequeño a base de cuarzo, micaesquisto, cal o intrusiones de piedras rojizas.

El tercer grupo, designado con el nombre de jarrón, presenta una gran minuciosidad decorativa, así como una parcelación del espacio. Es común la aparición, sobre el cuello, de cordoncillos verticales rematados debajo del borde y que reciben decoración impresa; esta tabulación vertical del espacio se complementa con otra horizontal. En esta misma zona de la pieza son característicos los temas incisos y la decoración impresa, con poco relieve, de temas geométricos o vegetales; en la base del cuello cenefas dentadas, generalmente dobles, con incisiones.

El cuerpo vuelve a subdividirse en campos decorativos, generalmente alternos, mediante resaltes verticales, pudiendo presentar, en ocasiones, botones en forma de rosetón superpuesto. Los temas decorativos son a base de incisiones o acanaladuras en forma de "S" sobre fondo de espirales, temas como el de la espuela, la estrella, la cruceta, epigrafía de tipo cúfico o cursivo, vegetal como palmas, hoja espinosa envuelta en tallo vegetal, rosetas enmarcadas por cenefa de círculos o geométricos. Las decoraciones de las asas son similares, delimitadas por acanaladuras o incisiones, aparecen espirales, palmetas, la decoración suele variar en cada cara. El conjunto se vidria en verde, generalmente obscuro.

Son patentes en su superficie interna las estrías de torno, así como las huellas del alisado. Reciben un engobe claro en ambas superficies. Las pastas son de tono anaranjado o rojizo, con variedad pardusca. Las texturas escamosas o granuladas con vacuolas y roturas, en algunos casos, con numerosas aristas. Los desgrasantes a base de micaesquisto y cuarzo con alguna intrusión de cal, de tamaño mediano y pequeño.

A continuación señalaremos un grupo de fragmentos pertenecientes a grandes vasos, de gran unidad decorativa y de ejecución entre sí, cuya forma no puede señalarse con precisión al ser tan fragmentario el material, aunque esté clara su adscripción al grupo de vasijas de almacenamiento. Se trata de un grupo de tinajas, de paredes no excesivamente gruesas, que en el exterior combinan una decoración en la que se concede mucha importancia a las incisiones, sobre un fondo de temas estampillados unitemáticos, repetitivos (generalmente rosetas). Las incisiones, acanaladuras, forman elegantes temas epigráficos de caracteres cursivos, completados con puntos. Delimitando los anteriores, y a modo de banda horizontal, aparecen temas estampillados de caracteres también caligráficos cuyas prolongaciones forman temas arquitectónicos, arquillos, complementándose con motivos vegetales.

Dentro de este misma serie, aunque con temas más simples, otro grupo combina las cortas incisiones sobre fondo impreso de cuadrados con círculo interno, delimitados por nuevas incisiones o bien estampillas almendradas con hoja espinosa en su interior.

La superficie externa suele recibir un engobe de preparación color blanquecino, en ocasiones muy poroso. Siendo las pastas de tonalidad anaranjada o rojiza de textura escamosa, con vacuolas y desgrasante de micaesquisto, con alguna intrusión de cal de tamaño mediano y pequeño.

Por lo que respecta a las formas asociadas a las tinajas, tapaderas y reposatinajas, las primeras, realizadas a mano, se decoran en el exterior bien mediante incisiones (que incluso se realizan en el asidero) o bien estampillas unitemáticas dispuestas concéntrica (formas almendradas, círculos con punto en su interior...); las pastas de color anaranjado, escamosas con desgrasante que aflora a las superficies, sobre todo a la interna, mientras que la externa recibe un mejor acabado. Los reposatinajas combinan las estampillas unitemáticas de tema fitomorfo o geométrico con las incisiones, sobre todo en torno a las aberturas de las paredes. Las características de su barro y terminación son similares a la de los objetos con los que se asocia.

Por último, en los braseros u hornillos son comunes las aplicaciones plásticas sobre las que se practican impresiones (espirales, digitaciones, estampillas unitemáticas...). Una de las piezas se caracteriza por su abundante decoración que incluso ocupa la parrilla. Las gruesas y pesadas paredes tienen un color rojizo o pardusco, con texturas escamosas y desgrasantes del mismo tipo y tamaño que las restantes piezas descritas, que aflora a las superficies.

RESUMEN

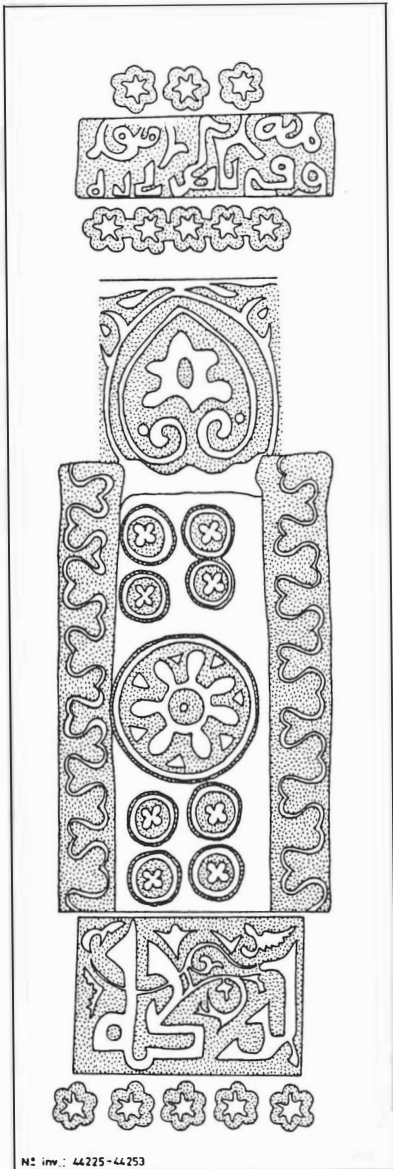
Pese a que en esta campaña de aproximación nos hemos centrado sobre los grandes vasos de almacenamiento, la decoración estampillada no ocupa exclusivamente la superficie de estas formas, ni a sus asociadas, sino que también aparece en otras de funcionalidad distinta, como es el caso de los hornillos y braseros. Además es peculiar su existencia sobre formas abiertas con claros antecedentes romanos, que se acompañan de vedrío, o bien en otros elementos de funcionalidad arquitectónica constatados y que posteriormente serán englobados para tener una visión más completa de esta modalidad estampillada.

Centrándonos en las tinajas es preciso volver a hacer hincapié en la alternancia mano-torno que se produce en el proceso de su ejecución, así como en la variedad decorativa que reciben:

- temas incisos: lineales, geométricos, epigráficos
- temas excisos: geométricos, vegetales en asociación a incisiones
- temas aplicados: cordones, botón o rosetones
- temas esgrafiados
- temas epigráficos en cuerda seca parcial

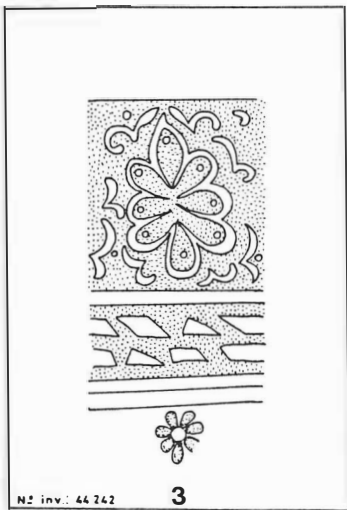
todos ellos combinados o complementados con los propiamente impresos:

- geométricos
- zoomorfos (cuadrúpedos, aves)
- fitomorfos
- epigráficos (cursivos o cúficos)



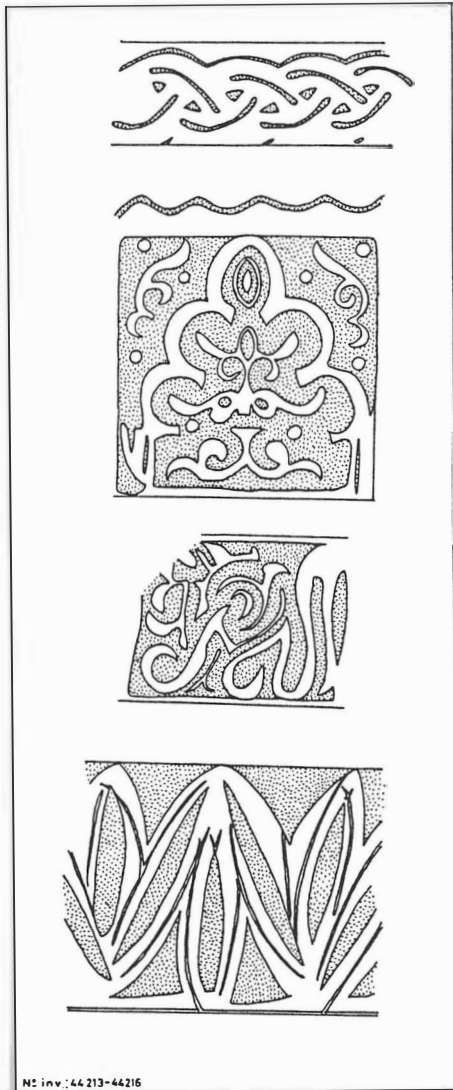
Nº inv.: 44225-44253

1



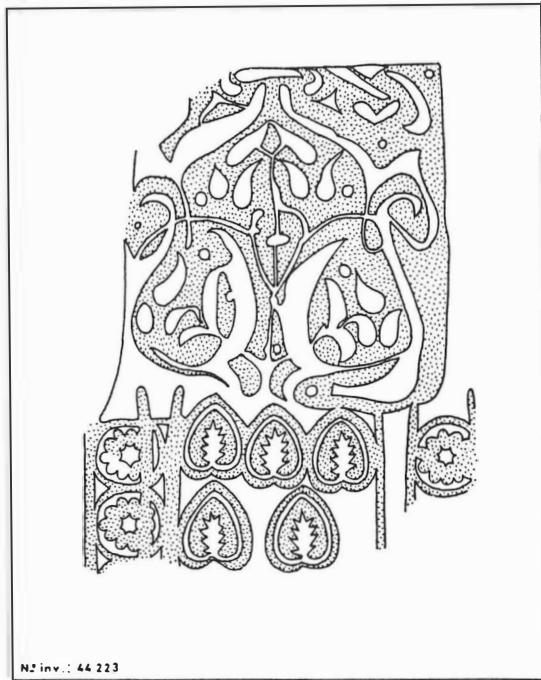
Nº inv.: 44 242

3



Nº inv.: 44 213-44216

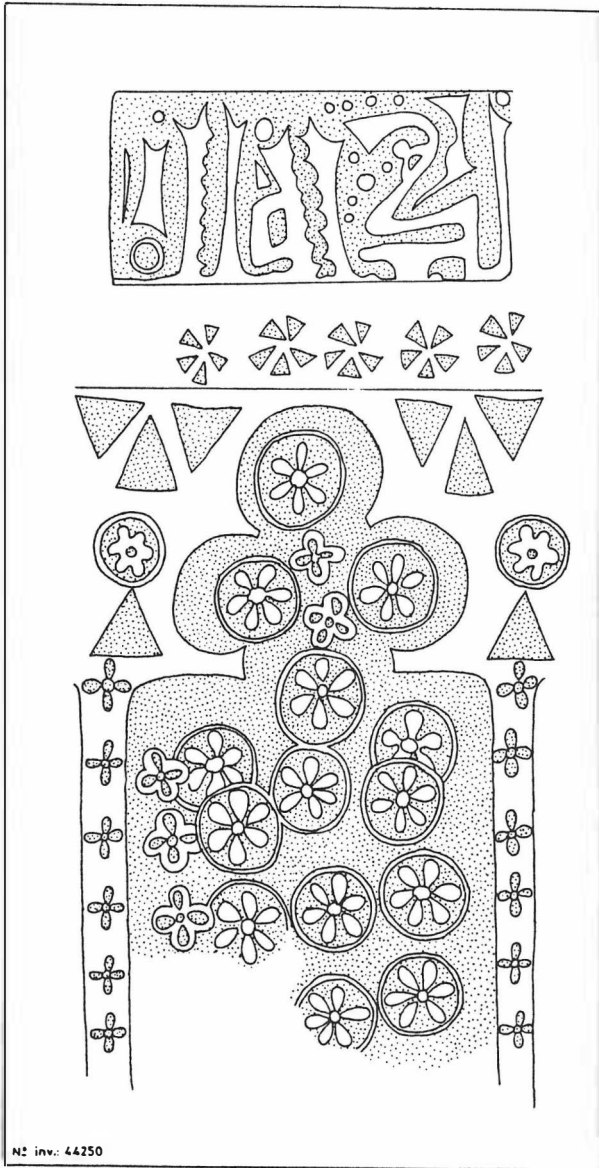
2



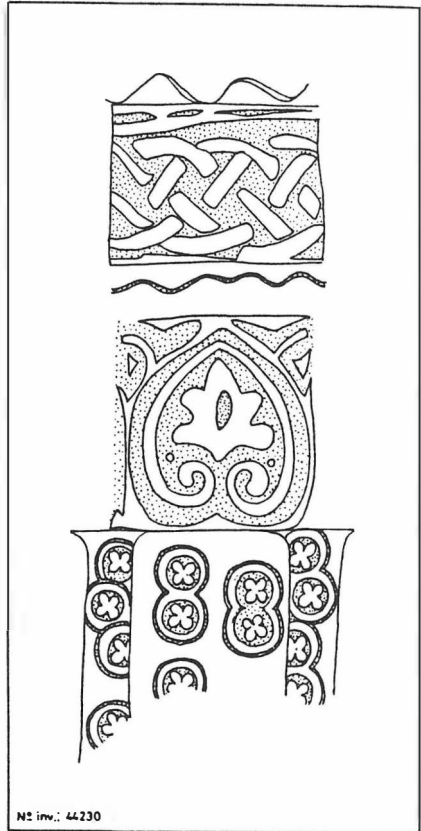
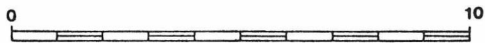
Nº inv.: 44 223

4

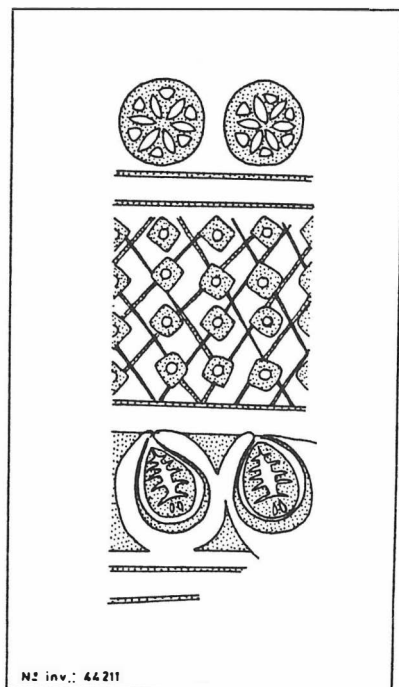
LAM.IV.- Temas estampillados, 1, 2 y 4 tema arquitectónico.



1



2



3

LAM.V.- Temas estampados, 1 y 2 tema arquitectónico. En el 3 estampillas unitemáticas e incisiones.

dentro de las estampillas circulares, romboidales, almendradas, cuadradas o rectangulares de vértices redondeados, bien combinadas o unitemáticas. Son más usuales los temas geométricos, fitomorfos o epigráficos, apareciendo en menor proporción los zoomorfos.

Aunque su adscripción cronológica es difícil, dada la carencia de estratigrafía, creemos poder delimitar, por analogía con las escasas series publicadas, ciertas divisiones temporales:

-Las englobadas como almohades, siglo XII, entre las que destacan las decoraciones arquitectónicas⁷, las que tienen decoración de

cuerda seca parcial sobre sus cuellos⁸, así como sus asociados (tapaderas y reposatinajas).

-Un segundo grupo, encuadrado en torno al XIII, con incisiones sobre fondos estampillados, o decoraciones esgrafiadas⁹.

-Un tercer tipo, nazarí, de mayor antigüedad para los ejemplares dorados y más reciente o tardía para los jarrones vidriados en verde.

El tema, sólo iniciado, se continuará de modo más axahustivo. En este sentido contribuirán los trabajos realizados en otros puntos peninsulares¹⁰.

Notas

¹ L. M^a Llubí: *Cerámica medieval española*. Ed. Labor. Barcelona, 1968. Figuras 101, 102, 105 a 107.

D. Duda: *Spanisch Islamische Keramik Aus Almería Vom 12. Bis 15 Jabrundert*. Heidelberg, 1970.

F. Ochotorena: *Cerámica árabe de Pechina*. «Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales».

²Excavaciones de Urgencia llevadas a cabo en la provincia de Almería y en la propia capital.

G. Rosselló Bordoy: *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*. Mallorca 1978. p. 78.

⁴Carretero y Otros: *Cerámica popular de Andalucía*. Ed. Nacional. Madrid 1984 pp. 64 a 66.

⁵M^a del Mar Muñoz Martín: *La Cora del Bayyāna. Aproximación a su estudio a través de los restos arqueológicos: la cerámica*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Granada. Enero, 1986.

⁶B. Pavón Maldonado: *El Arte Hispanomusulmán en su decoración floral*. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid, 1981. Tabla XXV-85.

⁷L. Torres Balbás: *Restos de una casa árabe en Almería*. «Al-Andalus», 1945, pp 170 a 177.

⁸D. Duda: *Spanisch Islamische...*, tafel 2

⁹J. Navarro Palazón: *La Cerámica Islámica de Murcia*. Vol I: catálogo. Publicación del Centro Municipal de Arqueología. Ayuntamiento de Murcia. Murcia 1986. fig 143.

¹⁰M^a. Garrido Garrido y J. A. García Granados: *Introducción al estudio de la cerámica estampillada andalusí de Granada*. «II Congreso de Arqueología Medieval Española». Madrid 1987, Vol II. Pp 677-687.

R. Varela Gomes y M. Varela Gomes: *Cerâmicas estampilhadas muçulmanas e mudejares do Poço Cisterna de Silves*. «I Encontro Nacional de Arqueología Urbana». Setubal, 1985.